

## Algunos consejos para los Padres para una Disciplina No-Violenta

- Haga todas las reglas o expectativas claras. Manténgase recondando a los niños de ellas-“nosotros no hacemos eso porque...,” “no me gusta que usted haga eso porque...,” y así sucesivamente.
- Tenga sólo las reglas que son importantes –y déjels saber al niño por qué ellas son importantes.
- Tenga sólo las reglas que usted esta seguro de que el niño esta suficientemente capacitado para poderlas seguir.
- Tenga pocas reglas posibles. Usted y el niño serán miserables si todo es “no”.
- No haga que un niño se sienta contra la pared, así lo estaría forzando a mentir. Esto sólo llevaría a aumentar los enojos entre usted y el niño.
- Cuando usted haya escogido una regla razonable y el niño sea capaz de seguirla, sea consistente.
- Ofrézcale a un niño otras maneras de usar su energía si él/ella está haciendo algo que a usted no le gusta. Por ejemplo, si uno de dos años coge un jarrón de porcelana, en vez de este ofrézcale a él/ella un juguete a cambio.
- Recuerde que usted es el ejemplo para el buen comportamiento del niño. Si usted está tratando de enseñarle a él/ella. Si usted quiere enseñarle a él/ella a ser honesto, sea honesto con él/ella.
- Recuerde elogiar la buena conducta. Nosotros los adultos estamos inclinados para esperar que un niño sea bueno y luego sólo hablamos acerca de las cosas mal hechas. Todos nosotros necesitamos atención. Es mejor dar atención a lo positivo que a la conducta negativa.
- No soborne a un niño con premios (como dulces) por buena conducta. Esto sólo hace confundir las cosas. Su meta es enseñar a él/ella cómo comportarse-no haga que él/ella reclame regalos. Su meta de él/ella debería ser mantener su aprobación y amor-no el de conseguir regalos.
- Hablele con serenidad a los niños. Ellos cuentan con nuestro propio dominio.
- Dé direcciones positivamente:
  - Positivo:** “Por favor ponga el vaso abajo así no se rompera.”
  - Negativo:** “No rompa el vaso.”
- Proteja los derechos de cada niño. Cuando algo es de ellos no permita que alguien más lo tome. Cuando es su turno de hacer algo, vea que lo coja.
- Nunca avergüence a un niño. Si él/ella tiene que ser enviado lejos de otros, hágalo suavemente y dejele saber a él/ella que usted quiere que él/ella regrese tan pronto como su comportamiento haya mejorado.

Tomado del Manual de la Madre de la Guardería Familiar

